

Para un amigo

Valledupar, 16 de noviembre del 2017

Por: Andrea Dayanna Masco Quintero
Estudiante de psicología
Universidad de Santander UDES

Querido lector. Permíteme sumergirme en mi visión de lo que representa nuestra existencia y sobre la perspectiva que tenemos sobre el mundo que determina el rumbo de nuestro camino. Nuestros ideales y creencias nos dominan y nos impulsan a luchar por defenderlos. El trabajo de Avram Noam Chomsky como analista, lingüista y activista político, es vivo reflejo del potencial que logramos alcanzar por nuestra voluntad a lo largo del tiempo. Nace en una familia judía de filadelfia el 7 de diciembre de 1928 y gracias a la influencia paterna se despierta en él el interés hacia el mundo de la lingüística en el que se desenvolverá con grandeza.

Controversial, activista y polémico, Noam Chomsky es un revolucionario digno de admirar, quien con intensidad y sin piedad alguna arremete en sus discursos contra las injusticias sociales cometidas por la clase política de los Estados Unidos, a la que considera una amenaza potencial. Su papel como activista político activo ha generado un movimiento en el pensamiento de las masas, las que responden ante el panorama dominante a la que son sometidas mediante la desinformación constante que emplean las empresas y los medios de comunicación, para manipular la opinión pública y cubrir sus propios intereses económicos. En el acto de dismantelar estas estrategias de manipulación, Chomsky pretende que despertemos como sociedad, asumamos una actitud crítica y seamos conscientes del poder que indirectamente nos imponen los medios con el fin de dominar y doblegar nuestra voluntad y a partir de allí hacer un alto. Chomsky se mantiene firme en su posición, en sus ideales, en sus creencias y en lo que considera razón justa para alzar la voz y hacer eco entre la multitud moderna, que solo vive el aquí y el ahora. Es un ejemplo para los más jóvenes.

A sus 88 años sigue empeñado en la lucha por sus convicciones y comparte al público general el referente innatista teórico que formuló en su reconocida obra

respecto del lenguaje, la cual apunta a la gran diversidad de lenguas. Un genoma universal sería el responsable de dicha diversidad, razón por la cual sostiene sin descanso la existencia de una gramática universal del lenguaje. De acuerdo con este punto, considerar el modelo de Chomsky en el estudio psicológico del lenguaje resulta atractivo. La facilidad de asimilación y comprensión del lenguaje desde la más tierna infancia demuestra que somos más que seres dependientes del aprendizaje. Incluso en el habla, somos seres con capacidades innatas y nuestra naturaleza biológica es prueba de ello. El lenguaje no ha de enfocarse, entonces, como una construcción social; por el contrario, Chomsky invita a apreciarlo como instinto único de nuestra estructura innata que rige al lenguaje y concibe a su vez al desarrollo de la formación práctica de la lengua, la cual se encuentra en constante cambio y dirige nuestra atención en dirección a la particularidad sintáctica de las reglas lingüísticas que aprendemos y renuevan continuamente nuestra comprensión de la lengua. Al tratarse de seres sociales por naturaleza, permite expresar pensamientos y sentimientos que posibiliten en el transcurso del trabajo psicológico la comunicación adecuada y comprensible entre psicólogo y analizado. Y qué sería del ser humano sin la capacidad de comunicarse.

Ha sido gratificante expresar en palabras un homenaje a un autor tan significativo como Noam Chomsky, compaginando en gran parte con su obra y su para nada desapercibido pensamiento político. Realmente agradezco la oportunidad de ser partícipe de este evento, el cual me ha permitido expandir y profundizar en conocimientos tanto teóricos como sociales necesarios para mi formación como psicóloga. Soy consciente de que todo lo que ocurre en nuestro entorno tanto de manera directa como indirecta, influye en mi proceso de formación profesional y personal. Por ello, hay que otorgarle la importancia que se merece. Agradecimientos de igual manera a mi preciada profesora Delia Meza por animarme a participar en este proyecto.